

7. Llegada

EN JUNIO de 1854, cuando Walker se encargó del *Commercial Advertiser*, se recibieron noticias en San Francisco de que fuerzas democráticas habían comenzado una revolución en Nicaragua que la registraría en su historia como la guerra civil que trajo a Walker como penitencia. El periodista Byron Cole, empleado con Walker en el *Advertiser*, le sugirió en frecuentes conversaciones que se interesara por Centroamérica en vez de Sonora. Cole era accionista de la "Honduras Mining & Trading Company", compañía recién fundada para explotar los yacimientos de oro del río Patuca en el oriente de Honduras.

Cole partió para Honduras en agosto, en el *Cortes*, vía Nicaragua. Al pasar por León, capital de la revolución, los rebeldes y las tropas del gobierno de Granada se encontraban tablas tras cuatro meses de intensos combates y fuertes bajas. Cole entonces firmó un contrato con el Director Supremo rebelde, licenciado Francisco Castellón, antiguo diplomático en Europa, para conseguirle 200 mercenarios en California, regresó a San Francisco y se lo ofreció a Walker. Después de modificar el contrato, convirtiéndolo en "concesión de colonización" para burlar la ley de neutralidad, Walker renunció de director del *Journal* en Sacramento y se fue a San Francisco a organizar su expedición a Nicaragua. Para sufragar los gastos, el 1 de marzo de 1855 puso a la venta los 52.000 acres de terrenos concedidos por Castellón a los mercenarios en el contrato de Cole, emitiendo cien acciones de mil dólares que otorgaban 520 acres al comprador de cada acción. La "Nicaragua Colonization Company" de Walker nominalmente valía cien mil dólares, pero en realidad no valía nada debido a un derrumbe en la bolsa de valores tras

la quiebra de varios bancos en California que, de súbito, paralizó toda posibilidad de préstamo. Además, el segundo duelo de Walker contribuyó a retrasar los preparativos.

El lance de honor entre el coronel William Walker y el empleado aduanero William H. Carter, se realizó el 13 de marzo de 1855 a las siete de la mañana en San Souci, en los alrededores de San Francisco, en lo fino de un ventarrón que azotaba a la ciudad. Las crónicas en los diarios no mencionaron la causa, pero, como todos los empleados aduaneros pertenecían a la facción de Gwin del partido demócrata, es de suponer que la "traición" de sus cofrades esclavistas a Walker en Baja California dio origen al problema. Fue un duelo a pistola, a ocho pasos de distancia. El primer disparo de Carter hirió a Walker en el pie, pero no se le vio mover un solo músculo; hasta varios segundos después sus amigos se dieron cuenta, al verlo cubriéndose de arena la herida sigilosamente con el otro pie. Ahí terminó el encuentro.

Aunque la herida no era grave, era muy dolorosa y pasó un mes antes de que Walker pudiera salir a la calle. A mediados de abril, Broderick le compró una acción de la Nicaragua Colonization Company y Walker obtuvo algunos préstamos, de cincuenta en cincuenta dólares, de otros amigos. Con ese dinero contrató un vetusto bergantín, el *Vesta*, y consiguió provisiones para el viaje pagándolas con acciones de la empresa de colonización. Pero enseguida un antiguo acreedor demandó al dueño del *Vesta* y el que le vendió las provisiones cambió de parecer, exigiendo dinero en vez de acciones. Como resultado el sheriff embargó el bergantín. El 3 de mayo cuando Walker solucionó el problema de los acreedores, ya había gastado casi su último centavo y no podía pagar las costas del caso que ascendían a \$350. El guardián puesto por el sheriff estaba a bordo. A eso de medianoche, Walker lo llamó para que examinara unos papeles en su camarote y lo dejó encerrado mientras un remolcador sacaba al bergantín de la bahía. El 4 de mayo a la una de la mañana, mandó al guardián de regreso a San Francisco

en el remolcador y el *Vesta* zarpó para Nicaragua.

Llevaba cincuenta y ocho pasajeros. Los que pudieron hacerlo, pagaron \$40 por el pasaje; a los que eran muy pobres se los pagó Walker. Casi todos eran veteranos de la Guerra de México y algunos habían luchado bajo el general Narciso López en Cuba o con Walker en Baja California. Para enrolarse en la expedición cada uno tuvo que presentar prueba satisfactoria de servicio militar previo o tener fama de valiente y denodado en San Francisco. Claro está que esos aventureros iban a Nicaragua en pos de gloria y fortuna. Mas su líder, habiendo fracasado con el proyecto de Tehuantepec en Nueva Orleans y con el de Sonora en California, iba buscando convertir en realidad desde otra base, en Centroamérica, su Sueño Sureño de un Imperio en el Caribe. Y en esos momentos había rivales en el campo, deseosos de posesionarse de un país que parecía presa fácil.

Con 250.000 habitantes en 130.000 km.² de superficie, Nicaragua era teatro de continuas guerras civiles desde que Centroamérica se independizó de España en 1821. La que ahora se libraba, desde mayo de 1854 entre el gobierno Legitimista (conservador) de Granada y los rebeldes Democráticos (liberales) de León, entraba ya en su segundo año, dejando al país dividido, exhausto, arruinado e indefenso: vulnerable a caer presa de cualquier banda de merodeadores extranjeros. La lamentable situación y sus causas las esbozó en la crónica de su viaje por Centroamérica el profesor Carl Scherzer, naturalista vienés que pasó por Nicaragua a comienzos de 1854:

... las recientes y libertinas actuaciones de los demagogos centroamericanos, los recrudescientes horrores de las revoluciones y guerras civiles, el apasionamiento partidista, las rivalidades entre las ciudades, el antagonismo racial, y las envidias, odios y rencores personales, han dañado muchísimo el carácter de Nicaragua..., y los paroxismos de anarquía, que se presentan aproximadamente cada tres años, a menudo la convierten temporalmente en un verdadero matadero ... La población de Nicaragua oscila entre doscientos y trescientos

Se permite la reproducción sólo para estudios académicos sin fines de lucro y citando la fuente - FEB

*"NICARAGUA
ERA TEATRO DE CONTINUAS GUERRAS
CIVILES DESDE QUE CENTROAMÉRICA SE
INDEPENDIZÓ DE ESPAÑA EN 1821"(p.74).*

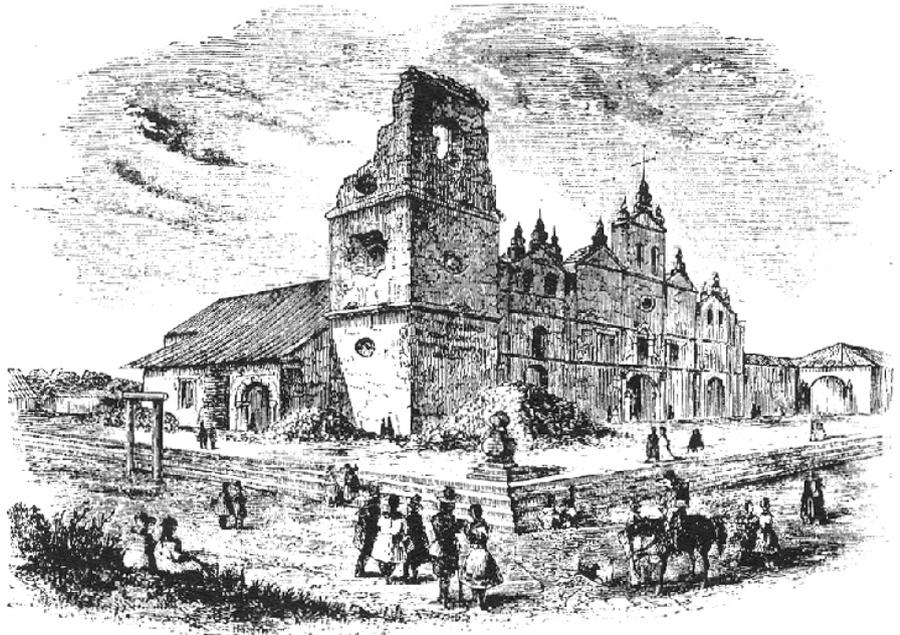
LEÓN (ARRIBA), CAPITAL DE LOS REBELDES DEMOCRÁTICOS. NÓTENSE LAS RUINAS A AMBOS LADOS DE LA CALLE, EN PRIMER PLANO; GRAN PARTE DE LA CIUDAD FUE DESTRUIDA E INCENDIADA DURANTE LAS GUERRAS CIVILES DE 1824 Y 1844.



GRANADA (ABAJO), CAPITAL LEGITIMISTA. DE MAYO DEL '54 A FEBRERO DEL '55 GRANADA SUFRIÓ EL ASEDIO DE LOS REVOLUCIONARIOS DEMOCRÁTICOS, LIBRÁNDOSE UNA LUCHA IMPLACABLE DURANTE LA CUAL CAYÓ DERRIBADA A CAÑONAZOS LA TORRE DE LA MERCED; NÓTENSE LA TORRE DERRUIDA Y LOS ESCOMBROS EN EL SUELO.



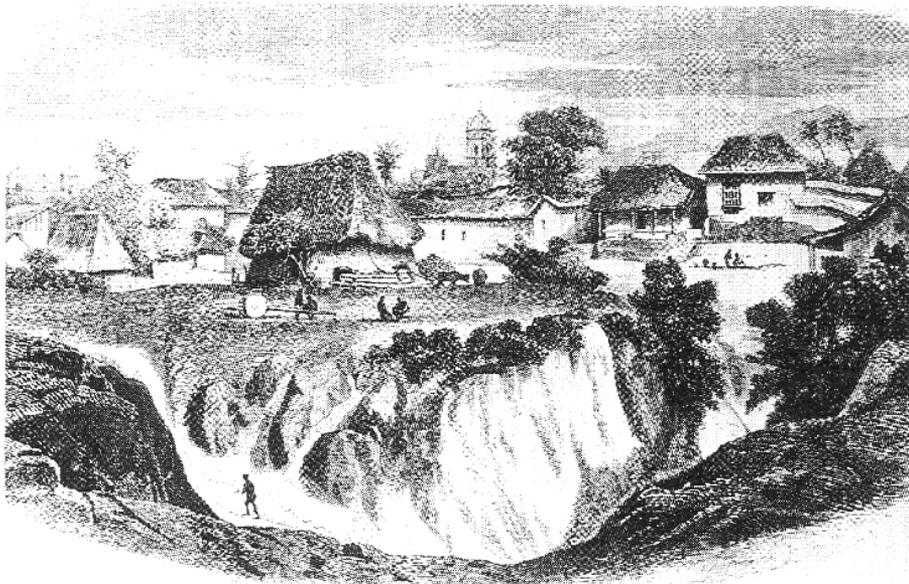
EL TENIENTE





PLAYA DE GRANADA

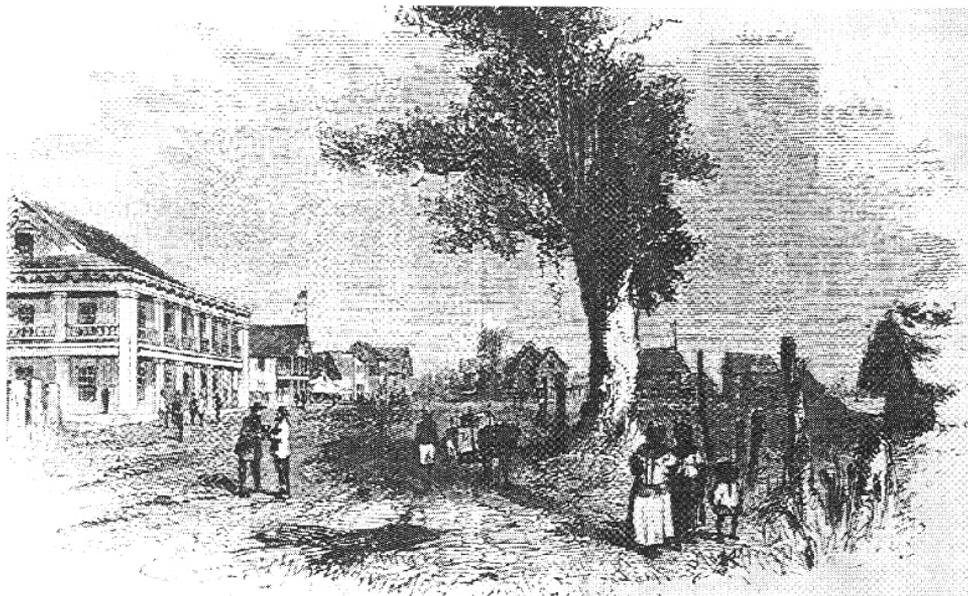
*"LO ÚNICO QUE EXPORTA NICARAGUA ES LO QUE LA NATURALEZA PRODUCE SOLA,
SIN REQUERIR LA INTERVENCIÓN DEL TRABAJO DEL HOMERE"* (P.82).



SUBURBIO DE GRANADA

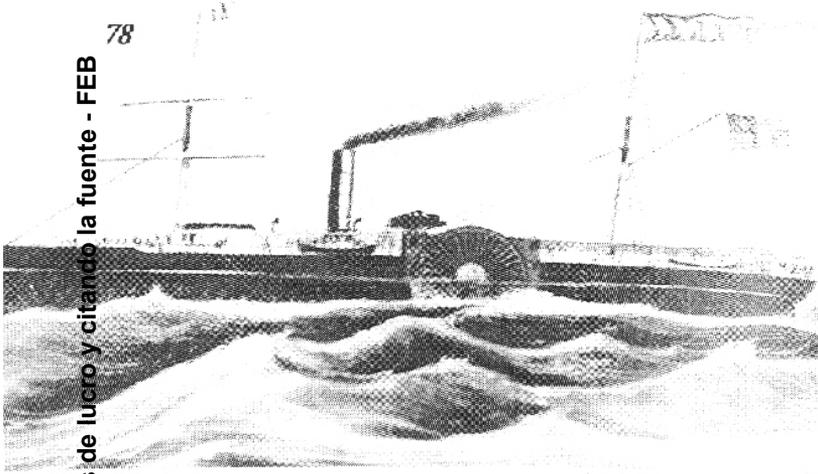


ANTIGUO OBRAJE DE AÑIL, ABANDONADO

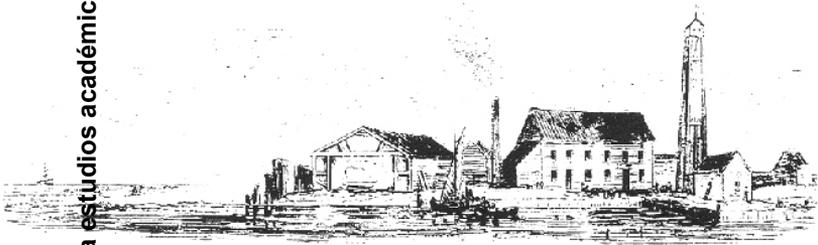


KING STREET EN GREYTOWN.

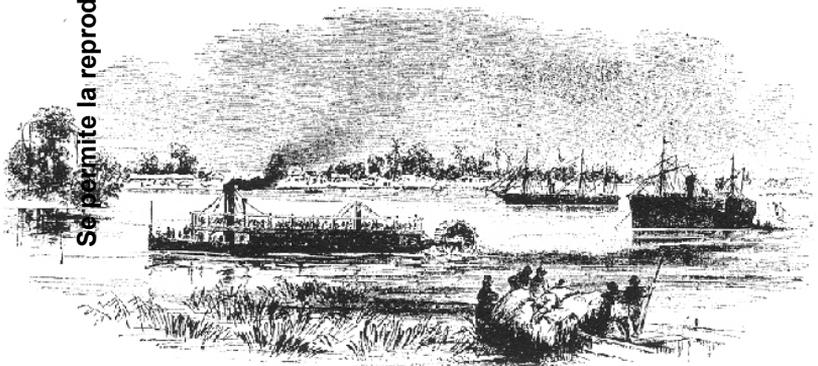
*"INGLATERRA ... OCUPABA SU PUERTO DEL CARIBE, SAN JUAN DEL NORTE,
LLAMADO GREYTOWN POR LOS INGLESES" (P.82).*



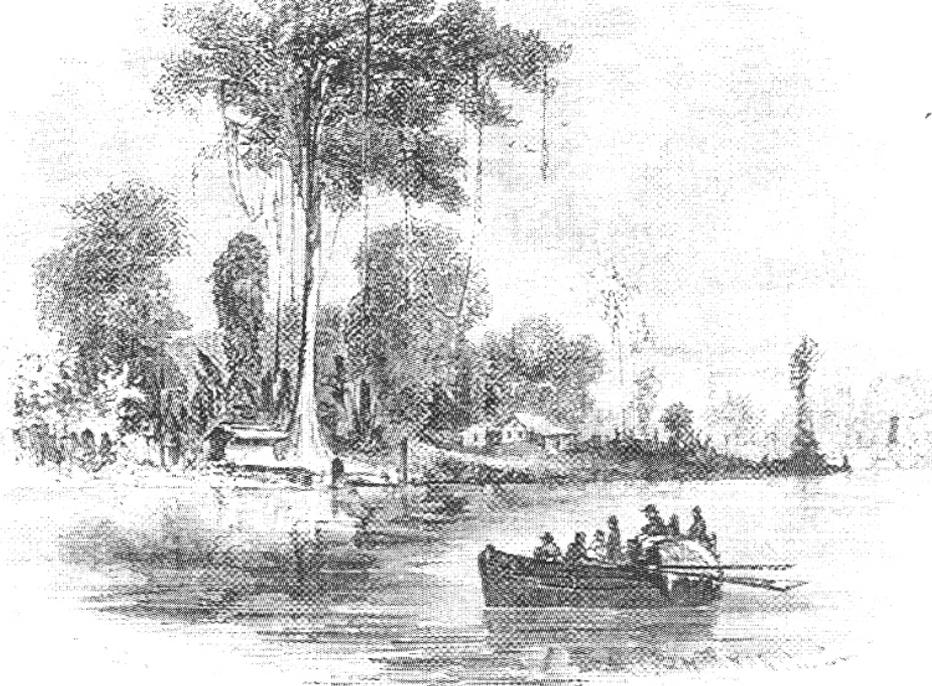
*STAR OF THE
WEST*



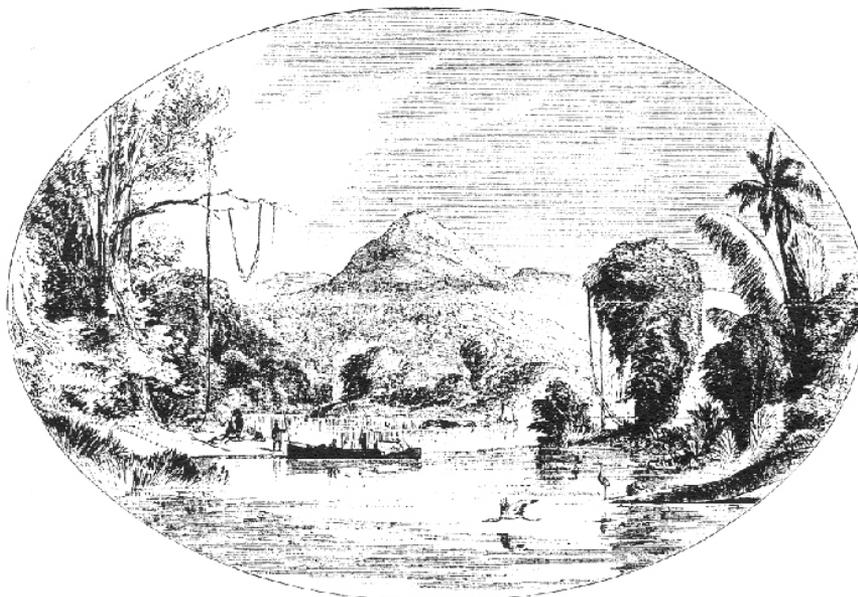
TERMINAL
DEL TRÁNSITO
EN SAN JUAN
DEL NORTE



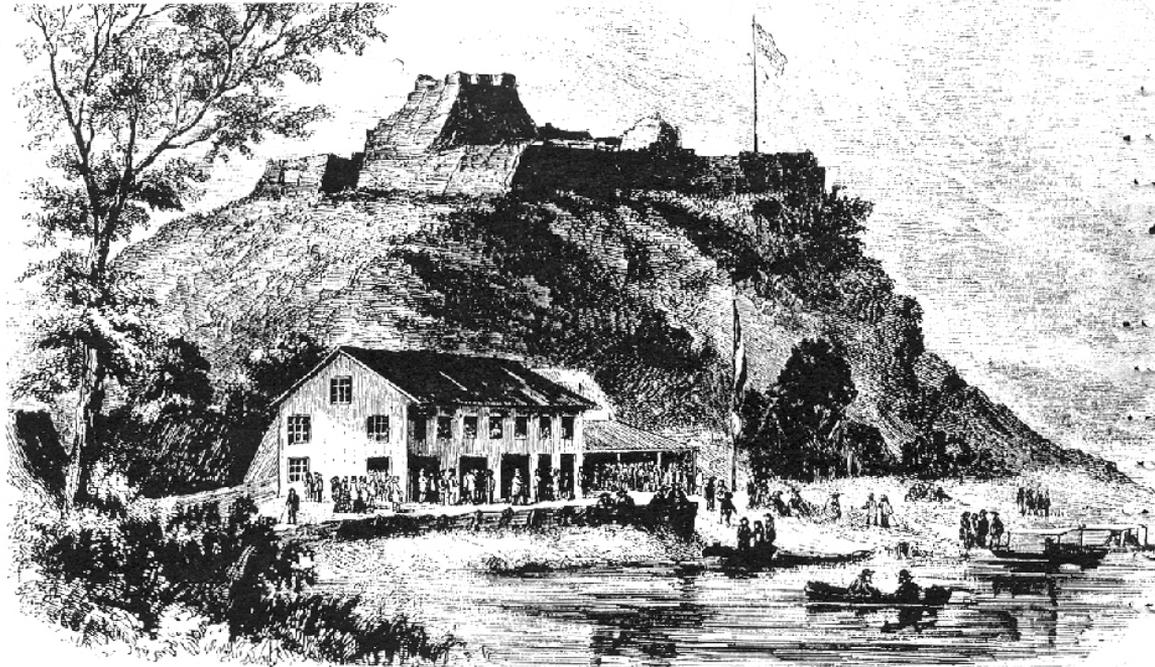
BAHÍA DE
SAN JUAN
DEL NORTE



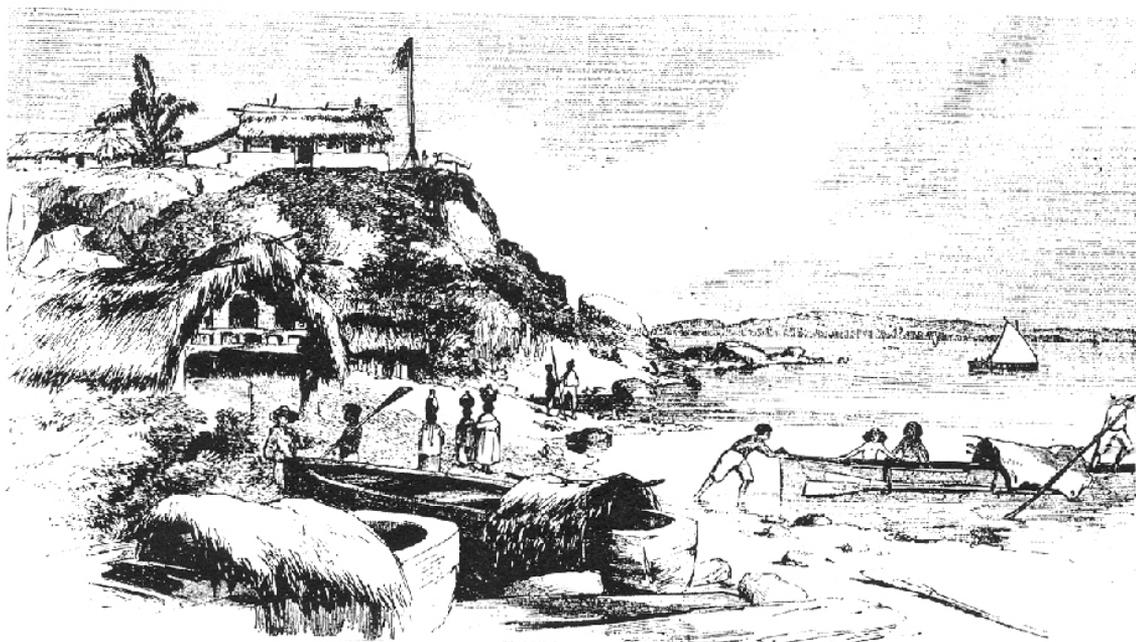
ISLA DE LEEFE
EN LA BIFURCACIÓN DEL COLORADO



RÍO SAN JUAN
CONFLUENCIA DEL SAN CARLOS



EL CASTILLO

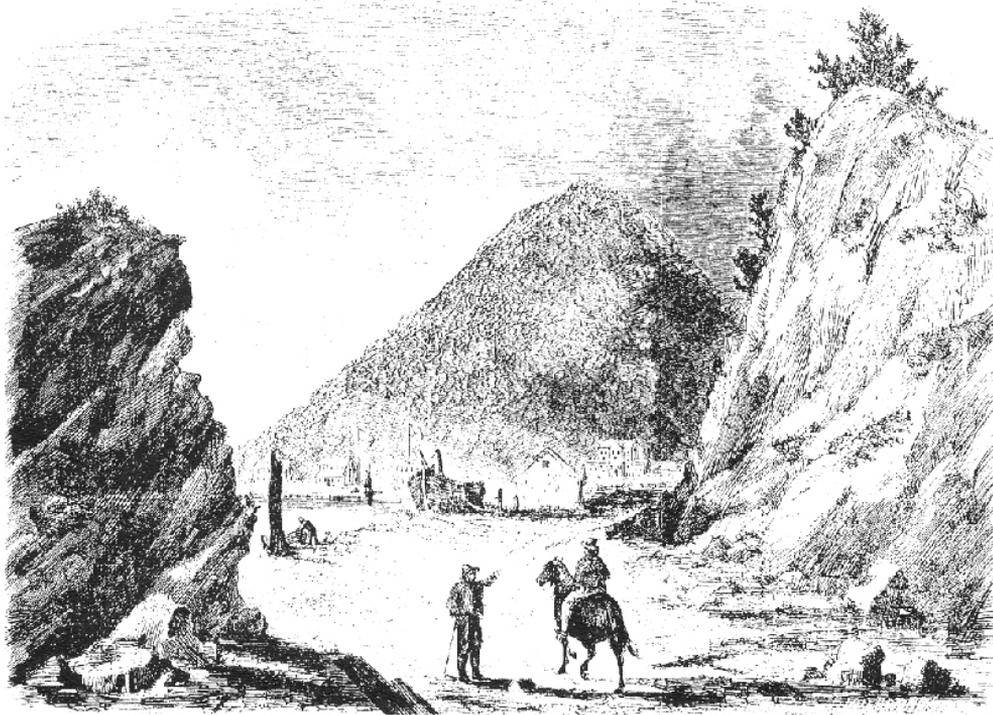


FUERTE SAN CARLOS



LA CASA DEL MEDIO CAMINO

LAS TROPAS LA CRUZABAN Y RECRUZABAN, ADEMÁS DE LOS PASAJEROS



SAN JUAN DEL SUR

mil habitantes. Juntando todas las escuelas del país se consigue un gran total de 2.800 alumnos; se les enseña solamente a leer y algo de aritmética, pues lápiz y papel resultan demasiado caros para enseñarles a escribir. ... Lo único que exporta Nicaragua es lo que la naturaleza produce sola, sin requerir la intervención del trabajo del hombre: maderas, reses y cueros.

Inglatera, disfrazada de protectora de un ficticio Rey Mosco, ocupaba su puerto del Caribe, San Juan del Norte, llamado Greytown por los ingleses. La Compañía del Tránsito, controlada por capitalistas tramposos y especuladores norteamericanos, tenía el monopolio de su valiosa ruta interoceánica conocida como la Ruta del Tránsito, el trayecto anfibio más corto y seguro entre el Atlántico y Pacífico. Otra banda de filibusteros, bajo el coronel Henry L. Kinney, descendía desde Nueva York a apoderarse del país al mismo tiempo que Walker lo hacía desde San Francisco. Kinney se había interesado por Nicaragua a sugerencias del Presidente Pierce, su compañero de armas en la Guerra de México. Iba también a fundar un imperio esclavista en Nicaragua, apoyado por los esclavistas en el gabinete de Pierce y en el Sur. Su empresa, naturalmente, contaba además con el apoyo del senador Henry A. Crabb y sus cofrades sureños en California.

Poco después de haber declarado en el juicio de Walker en octubre de 1854, Crabb partió de San Francisco acompañado de Thomas F. Fisher, fundador de la filial en California de un nuevo partido político llamado "Know-Nothing". Fisher era un filibustero sureño, como Crabb y Walker —capitán del regimiento de Louisiana bajo el general Narciso López en la invasión de Cuba en 1850; llegaría a Mayor del ejército sureño en la Guerra de Secesión. Tras participar en la Convención Nacional Know-Nothing en Cincinnati, Fisher regresó a San Francisco vía Nicaragua acompañado de otros dos filibusteros, Collier Clarence Hornsby y Julius DeBrissot. Al pasar, obtuvo del Comandante en Jefe del ejército revolucionario, general Máximo Jerez, ideólogo y caudillo liberal, un contrato para enrolar 500 mercenarios

con promesa de paga extravagante en dinero y tierras: \$65.000 al mes y 314.500 acres, respectivamente (es decir, un promedio de \$130 mensuales y 630 acres por cada mercenario). El 22 de febrero de 1855 le entregó el contrato a Crabb en San Francisco. Viendo que Walker iba para Nicaragua, Crabb "generosamente" le cedió el contrato Jerez-Fisher. Walker se lo agradeció pero no lo quiso, prefiriendo actuar bajo la contrata de colonización Castellón-Cole. Crabb y Fisher se dedicaron entonces a organizar el partido Know-Nothing en California, mientras que Hornsby y DeBrissot se fueron con Walker a Nicaragua en el *Vesta*.

Los cincuenta y ocho filibusteros desembarcaron en El Realejo el 16 de junio. En nombre del Director Supremo, les dio la bienvenida el coronel Félix Ramírez acompañado del capitán inglés Charles W. Doubleday, a quien Castellón había mandado de traductor. Walker, entonces, no sabía español. A la mañana siguiente, Walker, Hornsby, Ramírez y Doubleday se dirigieron a León, quedando los demás en Chinandega.

A Walker le encantó lo que encontró en León. El ejército revolucionario de Castellón estaba de espaldas a la pared, con los Legitimistas granadinos avanzando desde Managua para caer sobre León. Esa situación alarmante lo animó en vez de deprimirlo, pues vio que la debilidad de la facción democrática favorecía sus planes de adueñarse del país. Mientras peor estuvieran los leoneses, más endeudados estarían con él a la hora del triunfo y más fácil le sería convencerlos de apoyar las medidas políticas que pensaba tomar. A Walker le agradó asimismo la desunión que encontró en el campo leonés, cosa que también favorecía sus planes. El comandante en jefe Jerez había caído en desgracia, pues sus camaradas le echaban la culpa de las derrotas sufridas. Castellón lo destituyó, dando el mando del ejército al general José Trinidad Muñoz. Los izquierdistas leoneses, acérrimos adeptos de Castellón, no querían a Muñoz y desconfiaban de él, pero lo necesitaban desesperadamente en la situación precaria en que estaban, ya que era considerado el mejor general de Centroamérica. Al tomar el mando de las tropas

democráticas Muñoz hizo propuestas de paz al general Ponciano Corral, jefe del ejército Legitimista. Aunque la comunicación se había estancado en las etapas preliminares, los izquierdistas leoneses recelaban de que Muñoz los entregara, por lo que Castellón vio en Walker un aliado contra Muñoz, además de contra Granada.

Castellón recibió a Walker con los brazos abiertos; Muñoz, por su parte, diplomáticamente le hizo saber al norteamericano que le disgustaba su presencia en Nicaragua. En apariencia, Muñoz consideraba sin importancia para la nación el asunto de los mercenarios yanquis. En realidad, bajo exteriores diametralmente opuestos, el comandante en jefe y el filibustero compartían una megalomanía napoleónica que los hizo repelerse al instante. Walker era un hombre común, de aspecto ordinario y modales secos. Muñoz por el contrario era muy galán, de exquisitos modales que realzaban el vistoso uniforme de un Mayor General, con chaqueta, sombrero y sobrebotas a la Bonaparte.

Walker le advirtió a Castellón que ni él ni sus soldados pelearían bajo las órdenes de Muñoz, y exigió formar un cuerpo independiente para descender sobre Rivas y ocupar el camino del Tránsito entre San Juan del Sur y La Virgen. Su objetivo era doble: alejarse de Muñoz y posesionarse de la ruta donde podría recibir refuerzos en los vapores de la Compañía del Tránsito. Castellón accedió entusiasmado. El 20 de junio Walker recibió el grado de Coronel en el ejército democrático, con autorización para formar un cuerpo independiente —La Falange Americana. Conforme la Constitución de 1838, bastó una simple declaración para que Walker y su gente se convirtieran en ciudadanos nicaragüenses. Walker organizó la Falange, nombró edecán al buen conocedor Doubleday, y el 23 de junio zarpo en el *Vesta* de El Realejo para Rivas y la Ruta del Tránsito.